

La vanguardia y la retaguardia no deben olvidar, que los triunfos obtenidos por nuestras fuerzas, no nos han de servir para dormirnos en nuestro empuje. Hay que operar siempre con el esfuerzo supremo.

Año 1

C O L U M N A M A N G A D A

Robledo de Chavela, 15 de Octubre de 1936.

Núm. 20

## EL PARO FORZOSO ASPECTOS

El paro forzoso no es ni más ni menos que la consecuencia del capital amortizado y la falta de capacidad adquisitiva en los medios proletarios.

Esta lacra es producida exclusivamente por el régimen capitalista, donde para salvar a uno no importa perezcan todos.

Claro que no podía suceder de otra forma, estando como estaba el dinero en manos de gentes sin capacidad técnica, sin iniciativa y sin afán, por tanto, de crear.

Fijaos un momento en quienes eran los grandes terratenientes del suelo nacional. Unos seres nacidos en cunas doradas, rodeados de servidores, frágiles bibelots constipables a la primera caricia del aire puro, no sabiendo ni vestirse, ni comer, ni andar por sus pies, ni aún conquistar amores, que si bien los tenían en buen número, también es cierto que no cayeron por la fuerza persuasiva de sus razones, sino por el deslumbrante fulgor de sus blasones y tesoros.

Sus fincas, heredadas de padres a hijos o por compuestos matrimoniales que venían a veces a sustituir las jugadas de Bolsas, no las conocían ni sabían lo que eran susceptibles de producir en bien de la riqueza patria. Por eso su patriotismo era una prenda más, que vestía más o menos bien, y nada más.

En estas condiciones, el suelo incultivado sólo producía grama y animales dañinos, que ni aún podían servir de alimento a las clases humildes de sus alrededores, porque aquellas alimañas — señor y animales — estaban salvaguardadas ¡oh paradoja! por la guardia civil.

Consecuencias fatales de que este uno viviera, eran las del paro de miles y miles de campesinos, a los que les faltaba la parte primordial en que ejercitan su actividad: la tierra.

Y claro, siendo España un país eminentemente agricultor, ni que decir tiene que el mayor número de trabajadores son campesinos. Y si estos no tienen tierras, y como resultado no pueden trabajar, es natural que no tengan efectivo metálico para la adquisición ni aún de lo más necesario.

Qué importa que las industrias textiles lanzaran al mercado toda clase de tejidos, si el proletariado no podía adquirirlo y los grandes «patriotas» se vestían con paños ingleses.

La fábrica venía a menos, los jornales tenían que bajar y la reducción de personal se imponía.

De qué podía servir toda la producción chacinera española si el verdadero español tenía que perecer hambriento por falta de trabajo, mientras el «patriota» se enorgullecía de la de los alemanes.

Para qué queríamos nuestra inmensa producción de aceites, si nuestros trabajadores no tenían nada que condimentar con él; mientras los «patriotas» lo compraban reimportado el mismo aceite ya refinado y mucho más caro, en vez de crear con el dinero amortizado grandes refinerías nacionales.

Las consecuencias fatales de todo este «patriotismo» ha sido la disminución de venta de productos, debido a que los que tenían que adquirirlos no podían por falta de medios, y de aquí el pavoroso problema del paro forzoso.

Por eso las Milicias luchan para que el pan, el traje, la chacina, el aceite, y toda nuestra producción pueda transformarse y consumirse aquí por los que la producen, y el resto constituirá el fondo de reserva para el intercambio comercial con otros países que nos envíen lo que aquí no hay.

Y con esto el paro estará humanamente combatido.

¡Por el trabajo, a vencer!

## Pero todos llevan un corazón encendido

La aurora va rompiendo la espesa niebla que cubre al campamento. El corneta, primero en levantarse, fusil al hombro, va tomando los puntos estratégicos del mismo para que la diana sea oída por todos. Cuando aún no se han apagado las vibraciones del sonido, empieza a bullir el hormiguero. Por todas partes surgen cantares; alegres y frívolos unos, de menosprecio al enemigo otros, y muchos de exaltación proletaria y de pelea.

Entre tanto cantar se dejan también oír algunas voces femeninas, que imprimen en estas horas una nota poética al campamento. Con esto sólo, parece una ciudad en fiestas, más que un lugar de guerra.

Unas, abrazadas valiente-

mente a su fusil, comparten con los milicianos la dureza de las guardias en las avanzadillas.



mente a su fusil, comparten con los milicianos la dureza de las guardias en las avanzadillas.

Otras, con generosidad y abnegación, se dedican a enfermeras y a ser con sus palabras consuelo de los caídos con heridas.

Las más, se encuentran afectas a las planas mayores de los distintos batallones, y en ellas guisan, cosen y lavan. Todo el trabajo al servicio de la causa y sus defensores.

Ya están todos listos. Pronto se va a desayunar.

Las compañías que salen para el relevo forman alegres, enarbolando sus banderas distintivas. Se pasa lista y ni por casualidad falta uno.

Nuestro dibujante ha reco-



Ved el de una miliciana, algo recio para ser mujer, pero que nos descubre el de la proletaria acostumbrada a ganarse la vida desafiando el frío y el calor. Lavando, vendiendo periódicos, supliendo...

Sabe que el triunfo nuestro le dará más trabajo durante la reconstrucción, pero más humanamente compensado. Tiene el gesto bravo, parece enfadada con alguien.

¿Con quién?

¡Con todo un sistema social!



De cuando en cuando se ven milicianos como el que aquí

(Continúa en la cuarta página)



# Por qué lucha la Juventud Unificada

Toda la juventud laboriosa de España, la juventud que todo lo da, y solo quiere para ella que se le reconozcan sus derechos de juventud libre, ha dado ejemplo al mundo juvenil. Ella ha sido la primera en coger las armas para luchar contra los militarotes facciosos, esta gente odiada por el pueblo trabajador y consciente, esta gente que ahora ofrece el oro y el moro, como se suele decir, es la que nos condenó al hambre y a la miseria; miserable fué quien nos negó el derecho a la vida.

Y ahora no cesa de lanzar llamamientos a la juventud sana, a los jóvenes trabajadores para que defiendan a la «España patriota». A la España que ellos ultrajaron. A la España que ellos intentan hundir en la miseria y en el hambre más espantosas. Esto es lo que representan.

¡Dicen que defendamos España! Claro que la defendemos. Nosotros nos defendemos y lucharemos por una España libre y sana, donde ellos no tienen nada que hacer. Por la que luchamos es por una España laboriosa, donde no habrá más señoritos de pelo ondulado y bigotito a lo Menjou; raquiticos asquerosos; ni damas catequistas, ni caciques usureros. Por una España donde no se conocerá el paro obrero ni habrá más miseria. Crearemos lo que ellos destruyeron, como la cultura y el hogar. Han sido y son los más enemigos de todo lo que significa cultura. Ellos persiguieron a los hombres más ilustres; ellos deshicieron el hogar paterno, encarcelando a millares y millares de españoles.

Nosotros construiremos el hogar y seremos los mayores defensores de la cultura, machacando a esos lobos sanguinarios. Que lo sepan bien ellos y los que les siguen. No cederemos ni un palmo de terreno, y no lo cederemos porque nos asiste la razón, y el pueblo con nadie puede estar sino con quien la tiene, dispuesto a derramar su última gota de sangre hasta aplastar por completo al fascismo asesino.

Los únicos que han podido ser engañados vilmente por estos generalotes han sido los moros, que, por suerte, se van dando cuenta del hecho de que han sido víctimas, y se le-

vantan en armas contra sus jefes, los sinvergüenzas y degenerados generalotes. Gracias a la labor de la gloriosa Internacional Juvenil Comunista, que ha movilizado a toda la juventud del mundo entero, y en particular a los jóvenes rifeños, haciéndoles comprender la equivocación que padecían, de la cual no dudábamos saldrían en breve y se pondrían a nuestro lado para combatir a los que fueron sus mismos asesinos en la funesta guerra de Marruecos, que fueron los inductores de que el Tercio entrara a saco con ellos.

Tienen que pensar éstos que los que ahora están con ellos son los mismos que asesinaron a sus padres, hermanos o compañeros. En cambio nosotros, el pueblo trabajador, si sabemos por qué hemos cogido las armas, pues sabemos quien son y lo que querían. Y por eso el pueblo trabajador, como dijo en un discurso nuestra gran camarada «Pasionaria», «preferimos morir de pie a vivir de rodillas».

¡Milicianos! La Juventud Unificada os espera, que no haya ni uno solo sin pertenecer a la gloriosa Sección Española de la Internacional Comunista.

¡Milicianos! En Las Navas existe la Casa de la Juventud Unificada, donde debéis pedir el alta, o bien en las compañías cuando haya asamblea; pedid el ingreso en pleno de todos los jóvenes que haya en la compañía.

¡Milicianos! A trabajar como un solo hombre.

¡Vivan las Juventudes Unificadas!

¡Viva la Columna Mangada! El Comandante de «Aida Lafuente», Jesús GAY.

## REFLEJOS

Todo el mundo está empeñado en nuestra lucha. Nuestra victoria hará caer definitivamente el plato de la libertad en la balanza política de Europa.

Nuestra gran obra es vencer. Pero los muros de la victoria hay que rellenarlos con heroísmo, con sacrificio.



# ABNEGACION Y HEROISMO

Días se están sucediendo y se van a suceder en que la clase trabajadora pone y pondrá a prueba su heroísmo, su resistencia física y moral, para romper la espina dorsal de su enemigo.

El proletariado español sabe lo que quiere y donde va, y lleno de entusiasmo sabe resistir todas las vicisitudes que origina la guerra, sabe aguantar con paciencia las innumerables privaciones que trae en sí una guerra civil en la que se ventila nada menos que su vida o su muerte.

Este heroísmo y resistencia la están demostrando los camaradas que recién llegados de Madrid, sin haberlos suministrado (por falta de tiempo) la ropa suficiente para librarse de las inclemencias del tiempo en la avanzadilla, no ceden su puesto a otros (arrostrando el peligro del catarro o la pulmonía), porque consideran un honor para la lucha el no ceder dichos puestos.

Pero todo esto no es suficiente, camaradas, hay que vigilar y estar atentos a los movimientos de nuestros enemigos, que en nuestro campo viven emboscados; son los eternos descontentos, los que dicen a todas horas mal de las comidas, los que se quejan del siempre excesivo servicio para ellos. Estas y otras formas tienen de manifestarse los eternos desmoralizadores que consciente o inconscientemente sirven a la causa del fascismo.

Estos elementos hay dos formas de guiarles por el buen camino. A los inconscientes se les convence con la fuerza de la razón; a los otros, con la razón de la fuerza.

De esta forma uniremos a nuestra abnegación esta vigilancia y habremos prestado un gran servicio a la causa antifascista.

F. LEO

\*\*\*\*\*

## Ya preparan la huida

A nosotros llega la noticia de que el gobierno faccioso, ha trasladado su residencia a Salamanca, desde Valladolid.

Esto parece que huele a algo de obrar sobre seguro. Ellos dirán que habrá sido por comodidad.

Claro, la comodidad de estar más cerca de la frontera portuguesa.

A segura lo llevan preso.

bos, pensamiento y acción entregarse incondicionalmente a la defensa de nuestra justa causa.

La guerra sirve para que nos presentemos a los demás tal cual somos. Existen momentos en ella en los que no cabe la menor ficción.

Nuestro principal pensamiento no puede ser otro sino vencer. Los secundarios, al servicio del anterior. Y los que no sean así hay que desecharlos en nombre de la higiene mental.

Nuestro objetivo es atacar. Herir continuamente al enemigo. Toda preocupación de defensa, de resguardo, que sea solo con la intención de poder seguir hiriendo.

Y el día de mañana ¿podrá algún ciudadano digno vivir en armonía con su conciencia sin haber pasado siquiera una temporadita en el frente y haber despachurado varios facciosos?

GUERRILLERO



## Hablando con un vecino de un pueblo reconquistado

Estamos frente a uno de estos pobladores que jamás se metieron en nada, que se llevaron bien con todos, que para conocer a los trabajadores cuando éstos sentían algo de rabia por tantas injusticias y desigualdades, les salía al paso con el axioma conformista de «siempre habrá pobres y ricos», pero que él trataba de salir de pobre pegándose a los ricos, siempre con disimulo y socarronería para no perder su fama de ecuánime.

Al principio nos mira con recelo y mide bien sus palabras, pero en el curso de la conversación, más por egoísmo que por otra cosa, se anima:

—¿Cómo es que a usted lo han dejado vivo esas gentes?

—Hombre, yo no me metí nunca en nada de política. Votaba al que más votos iba a sacar, fui siempre a todos los entierros, jugaba al tresillo de cuando en cuando con el cura, no fui nunca a misa, pero a las procesiones sí. Había que animar y que ganaran los taberneros. Por eso conmigo no se han metido, solo me mandaron levantar la mano.

—¿Y usted, claro, la levantaba?

—Figúrese usted, no me costaba trabajo. Igual que ahora, han dicho a cerrarla

pues *cerrá pa* siempre. Yo no quiero que nadie se incomode. Por haberme llevado bien con el cura me he salvado.

—¿Y eso?

—Pues muy sencillo. En cuanto llegaron a este pueblo

lo primero que hicieron fué buscar al cura, y enseguida éste salió con ellos de paseo por todas las calles, de cuando en cuando se paraban donde el cura decía y registraban unos con fusiles y pistolas la casa que estaba frente al grupo. Sacaban al padre de familia y a los hijos mayores, y el padre cura se dirigía a ellos y les decía: «¿Lo veis incrédulos? La voluntad de dios se ha cum-

plido» y se lo llevaba, pero ninguno ha vuelto.

—¿Y usted cree que eran malos aquellos que no han vuelto, porque los han matado?

—Quiá. El pobre cartero era más bueno que el pan, ni fumaba, ni bebía, siempre leyendo, y cuando los que no sabían querían escribir alguna carta, él se lo hacía con una buena voluntad. Pero no quiso

### RETAGUARDIA NO TE DUERMAS,

por Arencibia



Cuando estéis en el café, con un ambiente confortable y más tarde en vuestras casas bien arropaditos, pensad que esa tranquilidad y esa paz, os la estamos defendiendo los milicianos del frente, luchando no sólo contra el fascismo, sino contra el frío y la lluvia.

Para combatir el primero nos sobra coraje, para la lluvia y el frío, tu puedes ayudarnos, pues con un buen equipo el ímpetu será arrollador.



qué quiero decir con esto? Cuando vas al combate, sea para atacar, sea para defender, llevas un ansia febril de disparar; tus nervios, tensos, te ayudan a ello, parece como si al hacerlo así descansaras, y, sin embargo, si piensas un poco, comprenderás que debes sujetar esa impaciencia. El fuego de tu fusil no es eficaz más que a pequeñas distancias; normalmente, a más de 400 metros tus disparos no son útiles; disparas por disparar, y, en cambio, anuncias tu paso al enemigo; le dices con la voz potente de tu fusil cuál es tu situación y la de los tuyos, y aquél, más avisado, hará que lleven pronto sobre ti los disparos de sus cañones o las ráfagas veloces de sus ametralladoras, y habrás de recibirlo con la rabia de la impotencia, pues poco o nada puedes en aquel momento contra él. Y, sin embargo, si has sabido es-

## EL MODERNO COMBATE DE INFANTERIA

Instrucciones para los milicianos del folleto editado por el 5.º Regimiento de Milicias Populares

(Continuación)

perar a la distancia eficaz de tu tiro, sabes que el cañón apenas puede contra ti, y que al ametrallador enemigo le puedes volver golpe por golpe. Entonces tienes la partida en iguales condiciones: tus proyectiles valen tanto como los suyos; es decir, más, porque, al aparecer de repente a tan escasa distancia del contrario, produces en él una sorpresa desmoralizadora; sus nervios, excitados por tu presencia, reducen muy considerablemente la eficacia de su tiro. Puedes tener por cierto que, si has sabido llegar en silencio y por sorpresa hasta los 300 metros de tu enemigo,

le tienes moralmente derrotado: un paso más solamente para afianzar tu victoria.

### Posibilidades combativas de la compañía

Terminada esta digresión, vamos a reanudar el hilo de nuestra interrumpida exposición: Quedamos en el final del análisis de las posibilidades combativas de la compañía, examinada bajo sus dos aspectos: de ataque y defensa, y ha quedado patente que con los 120 hombres puede cumplidamente atenderse a un frente de 100 metros, cualquiera sea la situación que se presente.

Este frente de 100 metros es el mínimo exigible a la compañía, y en él debe rendir el máximo de su esfuerzo. En diferentes situaciones tácticas, el frente puede y debe ampliarse; pero en estos casos sabe el jefe del Batallón que no puede exigir el máximo esfuerzo a la compañía. Esto quiere decir simplemente que una compañía, en un frente de 100 metros, debe triunfar en todo caso contra cualquier enemigo; pero que en frentes superiores, aunque siempre rinda su mayor intensidad combativa, no podrá lograr aquella eficacia máxima. Pero con todo, será normal su empleo en frentes dobles de los marcados.

Dejamos ya dibujada la compañía como estado tercero y más perfecto del embrión táctico de las Milicias, cuyo primer escalón de organización fué la escuadra de 10; el

(Continuará.)



que su hijo fuera monaguillo, y desde entonces el cura decía que «era un marxista que envenenaba a los campesinos».

—¿Y cayeron muchos?

—Todos los que eran amigos del cartero.

—¿Mujeres, cayeron algunas?

—Muchas, pero a una hija del cartero, antes de matarla fué algo horroroso y que todavía me parece mentira, que el que más disfrutara fuera el cura. Mire, cuando mataron a los hombres empezaron con las mujeres, y a esta chica que le digo la dejaron para la última y la trajeron delante de unos con gorras coloradas que ya estaban algo bebidos. Cuando llegó la chica llamaron a un moro y éste quiso violarla. La pobre se defendía y ellos jaleaban al moro, pero no pudo conseguirlo porque ella se clavó en el pecho una navaja y murió en el acto.

Aquí hicimos punto porque hasta ahora me había parecido este hombre un autómatas sin sentimientos, como buen indiferente de los que nunca fueron nada, pero dos lágrimas denotaron que el terror del fascismo había inclinado la balanza de su indiferencia hacia nosotros.

Cuando volvíamos a la redacción, nuestra imaginación voló y vimos simbolizada en la hija del cartero a nuestra España: Morir antes que ser deshonrada por la canalla fascista.

FAR.

## La Internacional bajo las bombas

Queremos recoger un episodio de esta guerra. En un sector del Centro opera la columna catalana de un heroico teniente coronel, formada por elementos de la U. G. T. y de los partidos marxistas de Cataluña. La aviación facciosa, siguiendo su cobarde táctica de batir los pueblecitos, arrojó numerosas bombas sobre la villa que dominaban los nuestros. Después, al divisar las concentraciones catalanas, las atacó fuertemente. Se produjo una corriente magnífica de ira y entusiasmo, de dolor y voluntad de vencer, y a la vista del pueblo humeante, bajo los pájaros que runruneaban su rencor y llovían fuego, los bravos milicianos catalanes entonaron las estrofas de "La Internacional". Era la vida, la ilusión augusta del porvenir. Es decir, la canción bajo la muerte.

De "El Socialista"

## Pero todos llevan un corazón encendido

(Viene de la primera página)

se ha sorprendido. Su aspecto es el del hombre de pocos amigos, entorna los ojos para mirar y se echa el gorro a la cara, tiene toda la pinta del perro de presa en acecho. Su expresión no es de pensar, sino de esperar,

¿Qué esperará?

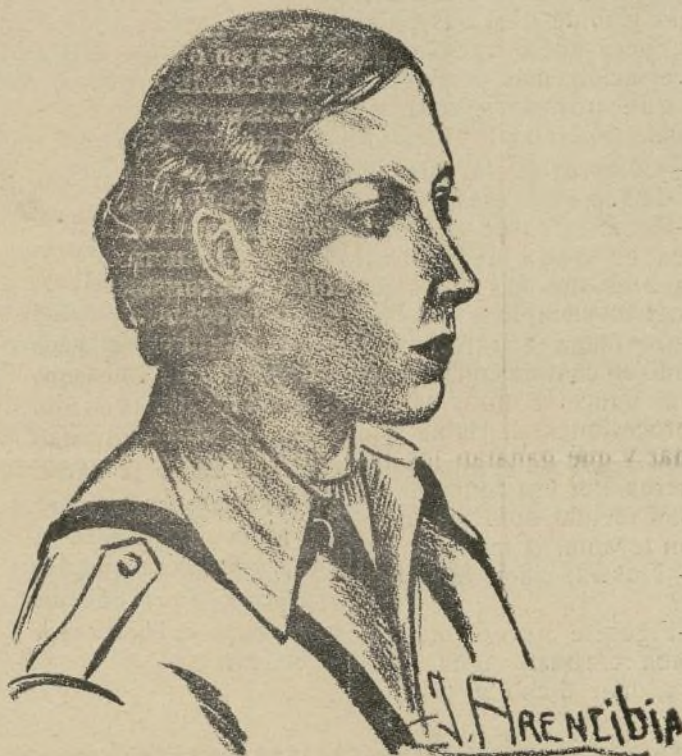
¡El triunfo rotundo!

Y contrastando con los ante-

ciana. Será la hija de familia proletaria numerosa, acostumbrada a desear en silencio y a callar sus verdaderos sentimientos por espíritu de comprensión y por el gran amor a sus padres. A estos seres la estúpida sociedad no los descubre y los aísla. Por eso parece que sueña.

¿Con qué?

¡Con el pan para los suyos



## BOMBARDEO HUMORISTICO

### EN EL CAMINO

A bordo de un camión, estilo Bon, vamos recorriendo los distintos frentes de lucha para dejar nuestra prensa impresa en el mismo.

Por tanto, hemos tenido ocasión de ver, de las mil y variadas formas de que se valen ciertas gentes, sin ninguna clase de escrúpulos, para sembrar el pánico y el desconcierto entre pobres gentes.

Y así en algunos pueblos ha bastado el que un charlatán de estos que tienen sus cabritas, cerditos, mulos y gallinas, y que debido a esta base económica, sus palabras suenan a sentencias; repito, ha bastado que este individuo diga: Van a bombardear-

nos y debemos irnos a Madrid. Que el Gobierno tiene la obligación de ampararnos.

Y claro, así consigue el propósito suyo de hacer contra el Gobierno creando conflictos.

Pues bien, a uno de estos usureros que, entre otras cosas, tenía un hermoso corral con un sinúmero de gallinas, y que solía desprestigiar solapadamente a los hombres

\*\*\*\*\*

Dirección de AVANCE: Redacción e Imprenta ambulante del 1.º Regimiento de Milicias (Columna Mangada) Estación de Robledo de Chavela (Madrid)

riores, he aquí el rostro melancólico y sublime de otra mil-

\*\*\*\*\*

de izquierda, le ha ocurrido hace días una cosa digna de ser contada.

Hubieron de preguntarle unos milicianos por su personalidad política y social, a lo que exageradamente contestó:

Si yo no me meto con nadie. Me quiere todo el mundo. Hasta las gallinas del corral me aprecian.

Quedó así la cosa y el hombre siguió murmurando algo envalentonado.

Pero el vecino que sabía quien era y la contestación que le había dado a los milicianos, se llegó a él una noche y le dijo misteriosamente y con apremio:

Señor Roque. Mañana al amanecer van a bombardear

este pueblo. Hasta el comité se ha ido ya.

Como no hay cosa más cobarde que un usurero, éste guardó los dineros que los nervios le dejaron y salió huyendo a campo traviesa.

Pasada la noche, unas patrullas nuestras lo hicieron volver tranquilizado a su casa, y como notase que le faltaban todas las gallinas, se encaró con el vecino, desconfiado.

A lo que este le dijo:

Señor Roque, por muy bajito que se lo dije a usted, se enteraron las gallinas, y al ver que usted no las avisaba han abandonado ellas por su cuenta el pueblo.

FARRUJIA